



BOLETÍN INFORMATIVO NÚMERO 18

MARZO 2013

WWW.CFFMES.ORG

La Reverenda Tonia Shroyer asumió la presidencia de CFFM en noviembre de 2012. Tonia es casada con el hijo del Reverendo John Shroyer, presidente fundador de CFFM. El Reverendo Shroyer quiso basar esta iglesia en el amor de Dios y la misericordia y compasión que se deben mutuamente los hermanos en la familia de Dios. Esto mismo es lo que deseamos establecer en la Iglesia de CFFM-Chile.



Tonia y Jeff Shroyer

Querida familia: Cuando me senté a escribir esta carta estaba pensando en la Comunión de la Familia Cristiana en su totalidad y tres palabras me vinieron al pensamiento... FE, FAMILIA y AMIGOS ...qué palabras más maravillosas en nuestro idioma y que contienen tan profundo significado.

A continuación daré definiciones excelentes que el Diccionario de Webster nos da en cuanto a estas palabras.

FE: La completa aceptación de una verdad que no se puede demostrar o probar por medio del proceso del pensamiento lógico.

FAMILIA: Un grupo formado por los padres y sus hijos. Un grupo armonioso unidos por un interés común. Un grupo formado por individuos que tienen un ancestro común.

AMIGOS: Persona por quien se tiene cariño, con quien uno habla o pasa el tiempo, unidos el uno al otro por la confianza, el afecto, la estima.

Kevin Guigou suele decir en las reuniones de los domingos por la mañana: "¡Aquí somos una familia! ¡Y es cierto y esta frase te incluye A TI!"

Nuestra familia de la iglesia en Tipp City, Ohio, definitivamente no está confinada a cuatro paredes. La iglesia de Jesucristo se compone de personas de cualquier raza, nacionalidad, ciudad, individuo y familia que ama a Cristo y están comprometidos a servirle.

Celebramos el nacimiento de la iglesia en Pentecostés, en Hechos 2. El Evangelio de Jesucristo se esparció como una llama con el ministerio de los apóstoles y los primeros creyentes. Una de las iglesias que Pablo estableció se hallaba en Éfeso. Allí él pasó tres años de su vida predicando y enseñando el evangelio. Más tarde, cuando fue encarcelado, envió una carta a los creyentes, desafiándolos a funcionar como el cuerpo viviente de Cristo.

Me encanta el libro de Efesios, porque es muy alentador y me recuerda aquellas palabras: FE, FAMILIA Y AMIGOS. Al leerlo, no puedo más que dar gracias a Dios por la diversidad y la unidad en la familia. Es un privilegio y un honor servir con ustedes. Es nuestro corazón predicar, enseñar y sanar en el nombre de Jesucristo, dando honor, alabanza y gloria a Dios y a su hijo Jesucristo en el transcurso de nuestra carrera vital. ¡Así que los dejo con la Palabra de Dios, la cual es mejor que cualquier definición de Webster!

Efesios 3:6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y coparticipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

Comprometido a servir junto a ustedes en amor,

Tonia and Jeff Shroyer

NOTICIAS

¡ATENCIÓN JÓVENES!



La Iglesia de la Familia Cristiana se complace en anunciar un ENTRENAMIENTO DE JOVENES. En esta ocasión ellos tendrán la oportunidad de aprender cómo estudiar la Palabra de Dios, cómo preparar una enseñanza y sobre las manifestaciones del espíritu entre otros temas. Tendrán también sesiones de preguntas y respuestas en relación a las cosas que creemos, ...y mucho más.

QUÉ: Un entrenamiento para jóvenes.

DÓNDE: En Lago Rapel (más o menos a dos horas al sur de Santiago).

CUÁNDO: El sábado 18 y domingo 19 de mayo de 2013.

QUIÉNES: Jóvenes entre 13 y 23 años de edad, de todo Chile.

VALOR POR PERSONA: \$10.000.

Se enviará pronto a cada comunión un folleto con más información.

EL PAN Y EL VINO



La última noche que Jesucristo pasó con sus discípulos antes de ser aprehendido y crucificado instituyó lo que llamamos la cena del Señor. Nosotros, como seguidores del Señor Jesucristo, la llevaremos a cabo al rededor de lo que se llama La Semana Santa, la época en que hacemos un incapié especial en recordar su muerte y su resurrección y lo que esto significó para nosotros.

1 Corintios 11:23-26 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

REUNIÓN DEL DIRECTORIO DE CFFM-CHILE



El Directorio de CFFM-Chile se reunirá el 27 y 28 de abril de 2013, en Santiago para re-evaluar todo lo hecho hasta ahora y ver cómo proseguir adelante. Les rogamos encarecidamente que, como participantes asociados a CFFM-Chile, mantengan a cada miembro del Directorio en sus oraciones. Les pedimos, además, que todos juntos, en la privacidad de nuestro corazón, oremos y creamos para que se tomen decisiones sabias y de acuerdo a la voluntad de Dios. Como bien tuve el privilegio de enseñar durante el Campamento Familiar: Estamos en esto juntos, ¡Resistid! Si alguien tiene una idea fuerte en su corazón, por favor envíe sus comentarios a kirk.king@invensys.com o hágala llegar a través de los miembros del Directorio que los representa. No prometemos que llevaremos a cabo cada idea que se presente, pero sí que la consideraremos y conjugaremos todo teniendo en mente el bien mancomunado de nuestra iglesia. Kirk King.

NOTA: La enseñanza que viene a continuación no es la repetición de la que entregamos en el Manual de Texto durante el Campamento Familiar, sino que la traducción misma, interpretada en forma consecutiva por Patricia Muñoz de King estando en el campamento. Los exhortamos a estudiar esta enseñanza ya que puede beneficiarlo en todas las relaciones humanas a lo largo de su vida.

LA LIBERACIÓN DEL PERDÓN

Parte Práctica

Por Charlie Quillen



INTRODUCCIÓN.

Antes de estudiar el tema del perdón en profundidad pensé que lo sabía a cabalidad; pero luego me di cuenta que existía en él una profundidad que aún no comprendía: El perdón es el punto clave en todas las relaciones de la vida, empezando con nuestra relación con Dios.

Aprendí la siguiente lección jugando béisbol, si enfrentamos situaciones en la vida para las cuales no estamos preparados nos vamos a caer en forma garrafal, y es así también cuando se trata del perdón.

En un solo día existen muchas oportunidades para perdonar. Muchas veces, lo que debemos perdonar es pequeño. Sin embargo, hay ocasiones en que lo que debemos perdonar es de una gran magnitud. En estas ocasiones, es la preparación previa lo que nos permite salir adelante. Las heridas más grandes las recibimos muchas veces de quienes

más amamos: nuestros padres, nuestros esposos, nuestros hijos, de la familia de Dios; y estas ofensas, si no las manejamos de una forma divina, nos amargarán el corazón. La Palabra nos entrega una imagen pictórica de *la amargura del corazón*, la asemeja a una planta que echa sus raíces bajo tierra. Uno nunca sabe por dónde van creciendo ni la red que va formando bajo la superficie; no obstante, esa raíz de amargura crece en el corazón y se entrelaza y toca y alcanza todas las relaciones que desarrollamos en la vida, especialmente aquella que tenemos con nuestro Padre Celestial.

Hechos 24:16 *Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.*

Hay muchos ejemplos bíblicos donde tanto hombres como mujeres pudieron haber dejado crecer la amargura en el corazón. En el caso del apóstol Pablo, él procuraba tener siempre una conciencia sin ofensa para estar limpio en frente de Dios y también en frente de los hermanos. Pablo necesitó el perdón de los demás. Pablo había dado la orden para la ejecución de creyentes. Él no solo necesitaba perdonar a quienes lo perseguían, él también necesitaba el perdón de los demás. La culpabilidad puede destruir tanto como la amargura.

¿Han escuchado alguna vez la frase: No puedo perdonarme a mí mismo? Es un término utilizado en psicología. No es bíblico. Así es como los psicólogos tratan de ayudar a la gente a manejar la culpabilidad; pero es mentira. Lo que debemos hacer es aceptar el perdón que se nos ha otorgado, primeramente de parte de

Dios y luego de parte de aquellos a quienes hemos ofendido.

EL PERDÓN EN RELACIONES CERCANAS.

A continuación veremos lo que Dios nos enseña en su Palabra para que el perdón ocurra en las relaciones cercanas.

Lucas 17:1 -6 *Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos. Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale. Dijeron los apóstoles al Señor: Aumentanos la fe. Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.*

El versículo 1 dice que imposible es que no vengan tropiezos (otra traducción para *tropiezos* sería *ofensas*). Tropiezo es la palabra griega: escandalon. Esta palabra describe el concepto de trampa. Las trampas pueden ser objetos físicos utilizados para atrapar animales, por ejemplo. Generalmente tienen algún tipo de señuelo. El animal es atrapado cuando se deja engañar por la carnada en el señuelo y la coge. El dispositivo utilizado como señuelo es la palabra escandalon.

La Palabra de Dios quiere comunicarnos que en la vida todos nosotros enfrentaremos señuelos. El Adversario conoce nuestras vidas y sabe qué señuelo tendernos para que caigamos. Sabe qué nos irrita, qué nos ha herido en el pasado y esta información la usa en contra nuestra. Usa el señuelo perfecto para ti. Pone en el señuelo la carnada perfecta, la que sabe que morderás; y tú, al morderla, caes en la trampa. Es importante notar que aquello que puede molestarte a ti no necesariamente le molesta a otro y vice-versa. El Adversario sabe cómo diseñar el señuelo justo a tu medida; pero Dios es más grande y más sabio. Dios puede avisarnos dónde yacen las trampas. Necesitamos aprender a rechazar la tentación de coger la carnada y reconocer que lo que está en frente de nosotros es una carnada. La ofensa que hemos recibido es una triquiñuela del Adversario y la falta de perdón menoscaba, socava el fundamento de toda relación.

Para que haya perdón solo se necesita una persona, para que haya reconciliación se requiere de dos. Yo puedo decidir perdonar; pero para que la reconciliación tome lugar y volvamos a estar juntos nuevamente, es necesario que ambas partes hagan su parte. El perdón que yo otorgo me limpia a mí de la amargura. Lo que a mí me motiva a buscar la reconciliación es el amor que tengo por el otro individuo. La idea es que yo busque cualquier oportunidad que tenga para poder reconciliarme con mi hermano.

La pregunta que debo hacerme frente a cada una de mis relaciones es: ¿Qué me pide el amor de Cristo? ¿En un matrimonio, cuántas veces perdonamos sin siquiera decir una palabra? Mi esposa es tan excelente en comunicarse conmigo que todo lo

que a veces necesito es su mirada para saber que lo que hice fue erróneo. Nos conocemos muy bien y yo no necesito decir constantemente: *Perdóname, amor*. Ella me conoce y sabe que recibí la reprensión porque tuve un cambio de acción.

Ahora bien, existen ocasiones en que he ofendido a alguien de forma tal que **necesito hacer algo**. Cuando mi relación está en peligro debo actuar. Necesito hacer algo para mantener la relación. El amor que tengo por tal persona es lo que me motiva a reconciliarme.

Lucas 33:34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.



Habrán ocasiones en nuestra vida en que alguien nos va a ofender y ni siquiera se va a dar cuenta. En otras, crearán que están haciéndoles un favor a Dios por habernos ofendido, mas lo hacen en ignorancia. En estos casos no tengo problema en perdonarlos. Habrá ocasiones en que nosotros ofenderemos a otros sin darnos cuenta de ello y de que hemos traspasado los límites.

Mateo 18:21 Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí? ¿Hasta siete?

Habrán circunstancias en que



tendremos que perdonar a una persona en relación a la misma ofensa una y otra vez. En los tiempos de Jesucristo se pensaba que era suficiente perdonar hasta tres veces por el mismo error. Pedro pensó que era muy generoso al darle siete oportunidades. No obstante, Jesucristo se dio vuelta y le dijo: *No solo siete sino que hasta setenta veces siete*. El punto no es empezar a contar hasta llegar a setenta veces siete. El punto era que dejara de contar. No hemos de llevar un registro. Cuando amamos, damos el tiempo y la oportunidad de cambiar; pero lo que necesitamos ver es el esfuerzo a querer cambiar. No puede ser solo una actuación falsa. Personalmente, no tengo ningún problema para perdonar a alguien que genuinamente se ha arrepentido por lo que ha hecho.

Ocurre, a veces, que uno no sabe cómo pedir perdón de un modo en que pueda convencer al otro. En tal caso, se debe pensar profundamente en lo que se deba hacer para que tal persona logre comprender el arrepentimiento del otro. Hay ocasiones en que debo hacer algo o dar algo. Dar flores, a veces, puede ayudarnos. La forma en que comunicamos al otro que verdaderamente nos hemos arrepentido es muy importante.

Hay oportunidades en que un líder-servidor necesita entender cómo perdonar. Ellos derraman sangre cuidándonos y muchas veces nosotros

no los entendemos; y puede suceder que digan algo que nos ofende. ¿Recuerdan cuando Jesucristo dijo que ellos tendrían que *beber su sangre y come su carne* y sus discípulos se alejaron de él porque estaban ofendidos? Aquellos a quienes cuidamos en Cristo a veces se ofenderán, aunque todo lo que estamos tratando de hacer es enseñarles la Palabra.

2 Timoteo 2: 24-26 Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar; sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en el cual están cautivos a voluntad de él.

Sí, hay ocasiones en que nos quedamos colgados del señuelo, y necesitamos que alguien vea que hemos caído en la trampa, para que venga y nos libere; pero, es la responsabilidad del individuo, una vez que ha logrado soltarse de la trampa, alejarse y salir de ahí.

Santiago 3:16 Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

Deseo ejemplificar en forma práctica lo que este versículo quiere decir. A veces, las relaciones entre los creyentes se parecen a aquellas que existen entre diferentes partidos. Digamos que tengo a tres personas en frente de mí, tomados de las manos. Ellos representan el cuerpo de Cristo. Están tomados de las manos porque dentro del cuerpo de Cristo estamos conectados. Debido a esto, las bendiciones y talentos de este hombre bendicen a aquellos y los

talentos y bendiciones de aquellos bendice también a este. Ahora, hay uno de ellos que le tiene celos al otro; y la palabra usada en griego implica un celo ardiente. El celo que tiene lo consume. Esta palabra, en el griego, puede tener una connotación positiva o negativa, cuando tengo un celo ardiente por Dios y las cosas de Dios entonces esto es positivo, bueno. Cuando estoy en llamas para politizar y causar contención y división entonces es negativo, malo. Luego, imaginemos que este hombre, por alguna razón, se ofendió por las acciones de aquel otro; pero no se queda callado. Se da vuelta y se lo dice todo al que está a su costado, y trata de que él también esté enojado con el primero. De esto es lo que está hablando el versículo. Y la palabra dice que donde hay celos y contenciones, allí hay perturbación y toda obra perversa. Ahora, los tres ya no están junto. Los dos enojados ya no reciben las bendiciones ni se benefician de los talentos del primero. Solo el perdón logrará que se vuelvan a juntar.

¿CUÁNDO ES CORRECTO RETRASAR LA RECONCILIACIÓN?

Analizaremos otro escenario. Existen oportunidades en la vida en que es necesario retrasar la reconciliación hasta que haya arrepentimiento.

1 Corintios 5:1-2 De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?

Esta iglesia corintia estaba muy orgullosa de su libertinaje. Aceptaban todo de todos. Vivían en medio de una ciudad en la cual el sexo formaba parte de la adoración de sus dioses. Pensaban que adoraban a Dios al tener sexo los unos con los otros. Tenían la conciencia sellada. Debido a esto, no veían problema alguno con la situación que tenían en frente. Pablo, entonces, les corrigió sus creencias y los corintios respondieron muy bien. Separaron la parte que estaba ofendiendo a la iglesia de la iglesia; pero luego ocurrió algo, el joven que había cometido la ofensa se arrepintió; no obstante, los corintios ya no le permitieron volver. Debido a esto, Pablo debe volver a manejar la situación en 2 Corintios.

2 Corintios 7:7-10 y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aun más. Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó. Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciérais por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

Hay una sola circunstancia en la cual no entregar el perdón es

correcto, cuando lo que motiva esta acción es el amor de Dios. Si yo no les otorgo el perdón porque quiero que sufran un poco más, entonces la motivación **no** es la correcta. **Siempre debo permitir que el amor de Dios sea la estrella que me guíe.**

EL PERDÓN: LA ANULACIÓN DE UNA DEUDA.

A continuación aprenderemos que el perdón es también la anulación de una deuda. El perdón en Grecia se usaba para indicar la liberación de un cargo, de un matrimonio, de una obligación, de una deuda o castigo -la idea de una deuda, o de algo que se debe, es inherente en el uso- Cuando yo los ofendo, les robo algo; les robo mi amor, mi relación con ustedes. O pudiera ser que yo he violado la confianza que ustedes tenían en mí y esto es causa de dolor, de una herida. En ambos casos, he incidido en una deuda y hay dos cosas que pueden ocurrir: Que me obliguen a pagarla o que me perdonen. La mayoría de la gente se empeñará con tesón para que yo pague la deuda a lo que dé lugar. Esto se llama *venganza*; pero Dios nos pide que anulemos la deuda, que caduquemos la ofensa a tal punto que ya no deba nada nunca más en relación a esa ofensa. Cuando yo anulo la deuda, nunca más debería traerla a colación. No se ha de llevar en la mochila, esperando por aquel momento en el futuro en que vuelva aquel a hacer lo mismo, para sacarla y con ella darle el latigazo, cuando una deuda se perdona, se anula. Cuando te perdono me estoy comprometiendo a que nunca más traeré esta ofensa a colación. ¡Nunca más! Se supone que debemos ser imitadores de Dios.

La Palabra de Dios dice que Él alejó de nosotros nuestros pecados como está lejos el Oriente del

Occidente. No dice que los olvida, mas nosotros hemos querido creer que eso es lo que dice. Olvidar algo es involuntario. No tengo control sobre lo que olvido, simplemente lo olvido. Uno no olvida la ofensa; la oportunidad que tenemos es de nunca más volver a traerla a colación. Entonces, cuando Dios dice que Él alejó de nosotros nuestros pecados como lejos está el Oriente del Occidente está diciéndote que Él decidió, por libre albedrío, no traerlos más a colación; de modo que cuando tú te pares frente al bema esas ofensas nunca van a ser leídas en contra tuya. Dios nos ha limpiado de todas esas ofensas. Esta es la forma en como Dios quiere que nos tratemos los unos a otros. De modo que cuando yo perdono a alguien nunca más voy a traer esa ofensa a colación; pero, ¿qué pasa si las recuerdo? Cuando esto ocurre, rehuso caer en la trampa y comerme la carnada en el señuelo. Determino mantenerme alejado de la trampa. Puede ser que me acuerde, pero la rechazo. Me recuerdo a mí mismo que yo dije que iba a perdonar.

Cuando uno lee los evangelios observa que Jesucristo asemejó el concepto de perdón al dinero. Hizo una ilustración práctica para ayudar a la gente a entender el perdón. En cualquier transacción monetaria hay algo que un individuo entrega al otro y que el otro debe y necesita pagar; pero cuando se anula la deuda ya no se debe más y aquel a quien se le anuló la deuda se transforma, ahora, en una persona muy agradecida. Entre más entendemos cuánto Dios y cómo Dios nos ha perdonado a nosotros, más fácil nos será perdonar a algún otro. Las ofensas que he cometido en contra de mi Padre Celestial son muchas más y sobrepasan a aquellas que alguien quizás ha cometido conmigo. Cuanto más comprendo cuánto se me ha

perdonado más amor tengo para perdonar.

Lucas 7:36 Uno de los

fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa. Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los unguía con el perfume. Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora. Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro. Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amaré más? Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.



Me admira ver cómo Jesús se volvió a la mujer mientras le hablaba a Simón y le muestra en los próximos 4 versículos lo agradecida que ella está.

Lucas 7: 45 *No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; más aquel a quien se le perdona poco, poco ama. Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.*

Si quieres aumentar el amor en tu corazón, te ayudará recordar ¡cuanto perdón has recibido tú! Ahora bien, cuando decidimos olvidar que hemos perdonado nos transformamos en una persona orgullosa porque pensamos que hemos conseguido las cosas por nosotros mismos. El pecado trae consigo una deuda que se debe anular o pagar. Anular la deuda es perdonar la deuda. Cuanto más conscientes estemos de lo mucho que se nos ha perdonado, más amor tendremos hacia aquel que pagó la deuda por nosotros. He aquí la razón por la cual debemos arrepentirnos. Necesitamos entender, realmente, la gravedad de la infracción para poder mostrar verdaderamente nuestro amor a quién nos perdonó.

LA RETRIBUCIÓN DIVINA FRENE AL PERDÓN OTORGADO.

Existe un versículo que nos muestra que no somos nosotros quienes debemos buscar venganza.

Romanos 12:19 *No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito*

está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

Se nos ha explicado que una mejor traducción para la palabra *venganza*, aquí, sería *justicia*; y esto es muy cierto, porque si alguien me ofende y yo le permito a Dios que se venga por mí, pero resulta que luego la persona renace y sus pecados son perdonados, entonces ¿Dónde está mi venganza?

Este versículo, tal cual aparece en la versión Reina-Valera, da una imagen errónea acerca de Dios. ¿Porqué Dios me pediría que no haga algo porque no es correcto y al mismo tiempo me diría que yo espere hasta que Él lo haga? Él me dice a mí que yo no debo vengarme; pero luego he de pedirle a Él que Él se venga? ¡No! Dios es un Dios de justicia y está listo para perdonar y está anhelante de perdonar. Aun si la persona que nos ofendió no se arrepiente, Dios dice que Él pagará ¿Y sabes a quién le va a pagar? A ti. Dios se compromete a restituirte a ti aquello que el Adversario te robó. Es debido a esto que no necesitamos buscar nuestra propia venganza. Dios te va a restaurar a ti aquello que te fue robado. Es por esto que amamos y perdonamos a nuestros enemigos, porque no hay nada que nadie pueda hacernos que Dios no nos pueda retribuir siete veces más. Si alguien me ha robado algo Dios lo va a restaurar; si yo retengo un corazón correcto en frente de su presencia y confío en Él.

AUMÉNTANOS LA FE.

Lucas 17: 3-4 *Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento;*

perdónale. Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe.

Me impresiona que los apóstoles le hayan dicho a Jesucristo: *Auméntanos la fe*. Los apóstoles entendieron que este era uno de los encargos más difíciles que el Señor les había hecho. Ellos acababan de volver de la asignación a la cual su Maestro los había comisionado. En el terreno, habían sanado a la gente y habían echado fuera demonios y no habían tenido problemas en creer que ellos podían hacerlo. Habían hecho un tan buen trabajo que el Señor les había dicho: *yo veía a Satanás caer desde el cielo como un rayo*. Inmediatamente después de su regreso, Jesucristo les manda que deben perdonar y los apóstoles le dicen: *Auméntanos la fe*. En otras palabras: *No sabemos como perdonar de tal manera. Es lo más difícil que nos has pedido*. Para llevar a cabo milagros señales y maravillas solo se requiere de creencia. Uno puede creer por un corto periodo de tiempo y lograr hacer el trabajo en ese periodo de tiempo limitado; pero cuando he perdonado a alguien debo mantener mi creencia en alto una y otra y otra vez. Es inmediatamente después de este pasaje que Jesucristo dice que somos capaces de mover montañas. Dice que si tuviéramos la creencia como del porte de un granito de mostaza ...pero ¿qué podría ser aquello que me impidiera tener tal fe? Una ofensa que he guardado en el corazón al no poder perdonar a mi hermano. Es a esto a lo que Pablo se refirió cuando dijo: ***Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.***

LOS PASOS DIVINOS NECESARIOS PARA SALDAR UNA OFENSA.

A continuación veremos los pasos que son necesarios para saldar una

ofensa.

Mateo 22:37-40 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

Los mandamientos más grandes tienen que ver con el amor. Si los dos mandamientos más grandes tienen que ver con el amor, entonces ¿cuáles serán los dos pecados más grandes? No amar. Cuando yo trato a alguien de un modo que no está basado en el amor, he pecado.

1 Juan habla sobre el concepto de *aborrecer a tu hermano*. Otra forma de traducir esa frase podría ser *no haberlo amado lo suficiente*. Cuando le digo a alguien que lo amo pero no lo trato de la forma en que Jesucristo trató a aquellos que amaba, estoy pecando. Cuando amo con el amor de Cristo y me extiendo a hacer las cosas que Dios me ha llamado a hacer y me ha mostrado que debo hacer; aun si cometo un error, pero lo he hecho basado en el amor de Dios, Dios puede remediar aquel error. Dios puede suplir.

En Romanos 13:8 dice: **No debáis a nadie nada sino el amaros unos a otros.** Cuando la ofensa ha sido tan grande que pone en peligro la relación, es inminente hacer lo que dice este versículo. A menudo minimizamos una ofensa que pone en peligro la relación y maximizamos un error que no tiene ningún efecto duradero. Si dejamos pasar estas ofensas sin nunca manejarlas, de repente la ola expansiva causada por ellas será demasiado grande, al punto de

avasallar con todo. Este tipo de situaciones es la que causa que un matrimonio se separe, porque si ellos hubieran manejado y subsanado las ofensas pequeñas cuando estas tomaron lugar la relación se habría edificado y cimentado.

Lo primero fue la ofensa. Lo segundo es lo que llamamos *confrontación*. Sacamos el concepto de la palabra *reprehender*. No obstante, la palabra *reprender* tiene un significado diferente al que yo pensé originalmente que tenía.

En el griego esta palabra *reprender* significa *honrar, darle el debido respeto o peso o valor*. Yo llevaba conmigo una imagen falsa, errónea con respecto a esta palabra. Yo tenía la imagen de alguien tocándole con el dedo el pecho al otro mientras le decía a la cara todas las cosas que había hecho mal; pero no es lo que esta palabra significa. Esta palabra significa que el otro es tan importante para mí que si me ha ofendido en algo y yo no lo he podido superar y sigo pensando al respecto, necesito decirselo. Para mí es tan importante esta relación y mi deseo de mantenerla a través del tiempo que necesito traer a colación el asunto en cuestión. Mi amor es tan grande por el otro que debo hablarle respecto del asunto. Es por esto que la Palabra dice que cuando un hermano te ha ofendido te acerques a él con espíritu de mansedumbre. Pedirle a alguien cuenta de sus acciones en el espíritu de mansedumbre es una manera de demostrarle a esa persona lo importante que es para uno, al punto como para tomar sus acciones en serio y que por lo tanto debemos hablar al respecto.

Primero vimos la ofensa. Luego, hablamos sobre la reprensión. Ahora, volvemos a la persona original, a aquella a quien le estamos pidiendo que considere el problema que debe

mejorar. En este momento, aquella persona a quien se le mostró la ofensa cometida tiene la responsabilidad de arrepentirse. Sin arrepentimiento no habrá un verdadero cambio. El arrepentimiento no es un signo de debilidad. Pedir perdón es una muestra de arrepentimiento. A veces, los hombres pensamos que decir *lo siento* es un signo de debilidad; pero no lo es, es un signo de amor. Arrepentirse significa cambiar de forma de pensar. Arrepentirse no significa que hemos superado el pecado, sino más bien que hemos cambiado de opinión frente a lo que hemos hecho y que hemos reconocido que hemos pecado. Significa que hemos condenado nuestra acción de modo que un verdadero cambio pueda ocurrir. Podemos ejemplificar esta verdad al considerar las acciones tomadas por los dos primeros reyes de Israel.

El primer Rey de Israel fue Saúl. Cuando Saúl quebrantó los mandamientos de Dios nunca se arrepintió. Cuando intentó hacer creer a otros que se había arrepentido, aún el trató de culpar a la gente. Nunca se arrepintió verdaderamente, porque nunca cambió su corazón. Como consecuencia, Dios tomó el reino de esta familia.

El segundo rey de Israel fue David. ¿Que paso cuando David pecó? Dios le envió un profeta, Natán, quien lo reprendió y ¿cuál fue la respuesta de David? David dijo: *He pecado*. David se arrepintió y se le otorgó el perdón. Dios perdonó a David de tal manera que a pesar de la relación adultera que tuvo con Betsabé, de esa relación, de ese linaje, en generaciones futuras, nació el Cristo. De David aprendemos también que tuvo la voluntad de aceptar las consecuencias de su pecado.

Cuando nosotros hemos pecado debemos estar dispuestos a hacer lo mismo, si es que verdaderamente nos hemos arrepentido. El arrepentimiento ha de ser genuino, debe conllevar una acción que muestre el cambio.

El último paso involucra a la persona originalmente ofendida. La Palabra dice: *Y si se arrepiente, perdónale.* ¿Te das cuenta que para que se produzca la reconciliación se requiere que ambas personas involucradas hagan su parte? Si en este proceso, cualquiera de las dos personas involucradas detienen el proceso, la reconciliación no ocurrirá. Aun si tú eres la persona ofendida, Dios te ordena que, si el otro se arrepintió, lo perdones. Solo así la reconciliación puede tomar lugar. Cuando la reconciliación ocurre, la nueva relación es más fuerte que antes de que hubiera ocurrido la ofensa.

CONCLUSIÓN Y CIERRE.

Ustedes tienen en sus notas del campamento familiar mucho más de lo que hemos cubierto hoy día. La primera parte de sus notas manejan la parte doctrinal del perdón y es donde Dios nos explica cómo Él nos perdonó a nosotros. Nos habla sobre el gran amor y el gran esfuerzo que tuvo que hacer para reconciliarnos con Él. Es fundamentalmente importante entender también la parte doctrinal. Una vez que la entendemos, jamás hemos de olvidarla. Dios nos perdonó y así también debemos hacerlo nosotros. Ahí vine la parte práctica que hemos visto esta mañana.

Dios nos ha dado la fórmula de cómo podemos vivir los unos con los otros, porque yo te garantizo que si tú te juntas conmigo por algún tiempo llegaré a hacer lo que te enoje. No

lo haré adrede, en forma intencional; pero soy humano. Por ser humano, cometeré errores. Si tú, por otra parte, eres de aquellas personas que se ofenden con facilidad agarrarás esa ofensa y la guardas en tu corazón en contra mía: Mi exhortación es la siguiente. En lugar de agarrarla y guardarla en tu corazón en contra mía dímelo. Yo daré todo de mí para corregirme. Yo deseo tener una relación contigo. Yo necesito tu relación conmigo. Eres parte de mi familia.

Efesios 4:14-15 dice:

para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

Así es que siempre hemos de hablarnos la verdad en amor.

¡Que Dios los bendiga!
Reverendo Charlie Quillen

HEMOS SABIDO QUE.



Los jóvenes tuvieron tan bendecidos durante el Campamento Familiar que decidieron volver a juntarse durante los días posteriores al Campamento, incluso algunos viajaron espontáneamente de Coquimbo, la V Región y Tomé para estar juntos.



Patty Calisto y Viviana Lobos se graduaron del curso MTC y Flores de Bach. ¡Felicitaciones!



Paulina Gormaz y Patricia Muñoz viajarán a la Roca de Edades en Venezuela. Van como embajadoras para representarlos a ustedes. Llevan sus saludos y van para establecer lazos de amistad con otros creyentes de un mismo sentir en Latinoamérica. Se van el 22 de Marzo y regresan el 4 de abril. Por favor, manténganlas en sus oraciones.



Cecilia Miccono, líder-servidor en Santiago Centro también empaqueta sus maletas para ir a la Roca de las Edades en Venezuela. ¡Chile tiene representación! ¡Bendiciones!

CORRESPONDENCIA

Tía, muchas gracias por su corazón junto a su esposo Kirk, estoy de todo corazón muy agradecido de todo el trabajo que ustedes realizan porque solo basta con mirarlos unos momentos para comprender que es y que significa el término de ser un "líder servidor". Estoy muy contento con todo lo recibido en el campamento. En lo personal puedo decir que ningún escollo en el camino se compara con la energía recibida en este campamento, que es capaz de sanar y renovarnos el corazón. Estoy energizado y listo para comenzar un nuevo año lleno de nuevas metas y con un amor por Dios más grande, quiero asumir responsabilidades espirituales & sé que este será un año más que bueno para mí y para todos, porque como decía el tema del campamento "ESTAMOS EN ESTO JUNTOS, RESISTID". Me despido :) ¡Ah! ...Después le enviaré unos pensamientos, opiniones y consejos sobre el campamento que quizás les ayuden a tener una visión desde el punto de vista de los jóvenes sobre la realización de cada actividad dentro del campamento. Los quiero mucho :) **ROG IV Región.**

Kirk, me es muy grato saludarlo, junto a su esposa e hijo. Primeramente deseo darles las gracias por estar en Chile, una vez más, donde nuestro Padre Celestial los ha enviado para sacar a sus hermanos en Cristo, de la oscuridad en que estábamos y, ahora, alumbrados nuevamente para poder vivir y recibir la maravillosa Palabra en una forma cien por ciento genuina.

También quiero felicitarlos personalmente una vez más por su corazón de dar todo, por su entrega total a Dios. Referente al campamento familiar, es lo mejor que hemos podido recibir. No hay palabras para poder describir todas las bendiciones que recibimos en organización, en confort, en alimento, en recreación, en respeto, en amor y cariño y en la forma como ustedes. hicieron posible que todo fluyera en armonía y en verdad. Lo único que me respecta decirles es que Dios nunca se equivoca respecto a sus hijos y ustedes son lo mejor. Dios los bendiga mucho, hoy, mañana y siempre. Con el amor y cariño que se merecen, su hermano en Cristo, Eduardo.

PD: A través de ustedes quiero felicitar a todos los líderes y personas que dieron de su tiempo en el Campamento, Dios bendiga sus corazones por siempre. **EE R.M.**

Sin muchas expectativas asistí al campamento familiar y no exento de algún ataque espiritual, pensando solo que después de 12 años sin vacaciones unos días no me vendrían mal. Claro que no contaba con que el Padre tenía un mensaje para mí. La primera noche luego de ver la película **Valientes** no pude dormir, eran tantas las cosas que daban vueltas por mi cabeza que fue imposible conciliar el sueño. (yo todavía le echaba la culpa a lo incómodo de dormir en un saco de camping y no en mi camita).

Siempre creí que Dios era un Dios personal, y siempre pedí tener una relación especial con Él. Yo no sabía que Él quería establecer una conversación personal conmigo. Disfruté las enseñanzas; cada una de ellas fue pavimentando el camino, sin embargo el puñetazo final me lo dio el estimado Reverendo Quillen al tocar el tema del perdón, entonces abrí los ojos, y dije: "esto es un mensaje para mí". Era la pieza que no encajaba en mi rompecabezas, ¡Jesucristo dio su vida por mí!

Hoy puedo decir que soy un hombre feliz y en paz conmigo mismo. Hoy estoy recién en el punto de partida (y no me preocupa tener 62 años, Noé a los 600 construía el arca). Hoy puedo amar, porque conozco el amor. Soy hijo de la promesa que hizo mi padre en el año 1951, cuando me presentó en el templo, y tengo una misión que cumplir. Mi padre terrenal entregó mi vida al Señor, yo se la arrebaté para vivirla como a mí me pareció mejor, hoy se la he devuelto al Padre Celestial, para que el guíe el camino que debo seguir. Entendí que soy parte de un plan divino, y maravilloso. Un eslabón más que debe llegar hasta mis nietos y los suyos, ¡porque solo Dios sabe qué profetas o ministros saldrán de allí! Entendí que solo debo dejar que el Señor haga, y las peleas que yo no puedo pelear, Él ya las ganó por mí.

Gracias, Padre, por haberme escogido. Gracias por haber inclinado tu rostro sobre mí. Gracias por haber oído mi oración. Gracias por haber escuchado tanto ruego y gemido del alma. Gracias por haber enjugado tanta lagrima. Gracias por haberme abrazado y dado tu calor. Gracias por darme una Familia Cristiana. **JAQ VIII Región.**

SALMOS 133:1,3b.

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!

...Porque allí envía Jehová bendición y vida eterna.